

# EVOLUCIÓN DEL GOLPE DE ESTADO COLOMBIA, GLOBO DE ENSAYO



**POR WALTER SEMINARIO (\*)**



**“Modificaron el software dos veces el 26 de mayo”: las 885.409 cédulas fantasmas y las 1.493 mesas sin testigos que revelarían un fraude de 635.000 votos a favor de De La Espriella**

**E**n el comienzo de los tiempos los franceses lo llamaron *coup d'État* y su ejecución estaba a cargo de jefes militares. En algunos casos el levantamiento fue puramente militar. En otros, fue producto de la confabulación entre los uniformados y grupos de civiles opuestos al gobierno. En un gran porcentaje, la historia ha sido construida a base de golpes de Estado.

En los primeros casos hubo movimiento de caballos, en los comienzos de los tiempos. Después hubo despliegue de tanques de guerra, vuelo de aviones y concentración de buques. Todo un espectáculo. Y solía haber muertes.

Con el correr de los años,

Washington creó un nuevo método, pues el modo tradicional ya resultaba bochornoso y vulgar. Además, la capital del imperio yanqui quedaba al descubierto como autora del golpe, aunque este tuviera lugar a miles de kilómetros de distancia. Sus tentáculos, largos, pasaban sobre mares y océanos.

Entonces, el imperio inventó el lawfare (se pronuncia más o menos “loo fer”). En el argot político se le conoce como “golpe blando”, porque se ejecuta sin orugas, sin disparos y sin asalto de soldados a la sede de los gobiernos. Los militares, incluso, ya no participan: miran de lejos. Quedan con las manos limpias.

En este método son los jueces quienes se ensucian las manos: ellos ejecutan los golpes. Se trata, desde luego, de jueces con quienes se llega a un acuerdo para que desprestigien al político que desean quitar del camino. Se le formulan cargos por supuestos delitos, generalmente varios presuntos delitos. Entonces se dicta contra él una orden de detención preliminar, con lo cual se le priva de su libertad y finalmente se le abre un proceso judicial.

En algunas ocasiones es declarado culpable. En otras, no. Pero, como se dice en lenguaje popular, “el daño ya está hecho”: se ha mancillado

su imagen. Incluso cuando es declarado no culpable o absuelto, sus adversarios continúan llamándolo “corrupto” y el sambenito crea una sensación de desconfianza en muchas mentes respecto de la víctima.

El caso más conocido es el del presidente brasileño Luiz Inácio Lula da Silva, quien en 2017 fue declarado culpable por el juez Sergio Moro en un juicio que, incluso según abogados que no compartían la posición política del líder brasileño, estaba plagado de fallos procesales. Pero, con todo, fue encarcelado.

La Corte Suprema, tiempo después, levantó los cargos y Lula salió libre. El juez Moro fue nombrado ministro de Justicia por el presidente Jair Bolsonaro, quien se benefició políticamente del lawfare contra Lula. Le demostró su agradecimiento incorporándolo a su gabinete.

Los estrategas de Washington han inventado otro método, pues el procesamiento judicial premeditado comenzó a resultar indisimulable.

El nuevo método tiene que ver con los softwares.

**(\*) Walter Seminario.** Periodista peruano radicado en Canadá. Ex Secretario General del Centro Federado de Periodistas de Lima. Trabajó en diferentes medios limeños como reportero y editor. Autor del libro *El legado del Cóndor* (novela histórica novelada sobre la “Operación Cóndor” del cono sur latinoamericano). También escribe historias cortas en el género de cuentos.



## ¿“Golpesoftware”?

Parece haber sido estrenado en Colombia. El candidato de Donald Trump a la presidencia del país, Abelardo de la Espriella (abogado penalista, 47 años), líder del partido Defensores de la Patria, de reciente fundación, ultraderechista que imita los gestos y el modo de expresarse de Trump, figuraba en todas las encuestas detrás de Iván Cepeda (filósofo, 63 años), del Pacto Histórico, al que pertenece el presidente Gustavo Petro.

Pero en el conteo de los votos de la primera vuelta, realizada el 31 de mayo pasado, resultó en primer lugar con el 44,24 por ciento de los votos. Cepeda apareció en segundo lugar con el 41,23 por ciento. (Paloma Valencia, candidata del expresidente Álvaro Uribe, ni siquiera logró el siete por ciento, con lo cual el uribismo quedó sepultado).

Varios ciudadanos han declarado haber visto votos alterados cuando llegaron a sufragar. Las alteraciones, según las denuncias, favorecían a De la Espriella, quien se

declara ferviente admirador de Trump y Bukele. Su campaña se caracterizó por un impresionante despilfarro de dinero y porque en sus manifestaciones ondearon, una al lado de la otra, las banderas de Colombia e Israel.

El presidente Petro afirma que se añadieron unas ochocientas mil cédulas falsas y que hubo un “comportamiento atípico” en unas cinco mil trescientas mesas de votación.

En algo que parece un misterio, una enorme cantidad de cédulas en favor de De la Espriella aparecen alteradas aparentemente a control remoto: sobre unos puntos negros que indican que en esos espacios nadie votó (foto), fueron colocados números que alteran la cantidad de votos.

Por ejemplo, las cédulas tienen tres puntos negros. En caso de haber existido tres votos a favor del candidato opositor, se agregaron otros números sobre los puntos donde no hay ningún voto. Entonces, si hubo tres votos por el candidato, a la izquierda del número 3 (sobre los puntos negros) aparecen, digamos, los números 5 y 6. Como resultado de la maniobra, De la Espriella no recibe en el conteo 3 votos, sino 653 votos. Obviamente, la cédula es fraudulenta.

El conteo computarizado estuvo a cargo de una empresa privada (foto) que no permite una auditoría post-electoral.

## ¿QUÉ ES UNA AUDITORÍA POST-ELECTORAL? (Explicación técnica)

- Esta auditoría permite determinar si los resultados

pueden considerarse válidos - Implica una revisión detallada de todo el proceso.

- Verifica la integridad de las actas, asegurando que no hubo inclusiones indebidas ni exclusiones erróneas.  
- Comprueba las credenciales de votación para garantizar que cada ciudadano votó solamente una vez.

Pese a todo -la disminución misteriosa de la popularidad de Cepeda en las entrañas del sistema de conteo y la aparición de votos emitidos antes de que los ciudadanos lleguen a votar, entre otros detalles extraños- el hombre de Washington resultó ganador y así será proclamado porque, igual que en Perú, la voluntad del imperio yanqui, resurgente en nuestro hemisferio, aún medio agónico tiene todavía ínfulas para imponer su voluntad. Y la seguirá imponiendo mientras pueda respirar. Queda por ver cuál será el escenario en Brasil y México cuando los ciudadanos de esos países acudan a las urnas en octubre de este año y en junio de 2030, respectivamente

